

Represión y contrarrevolución en la China maoísta: La ficción breve de Ha Jin

José R. Ibáñez Ibáñez
Universidad de Almería
jibanez@ual.es

Resumen: Ha Jin (Harbin, 1956), escritor chino exiliado a raíz de las represiones del gobierno de su país en la Plaza de Tia'anmen, se ha convertido en un nombre clave en el actual panorama del relato corto norteamericano. Su ficción breve se compone, hasta la fecha, de cuatro volúmenes en los cuales traza historias de carácter autobiográfico que comienzan en China cuando sirvió como soldado en el ejército comunista (*Ocean of Words*, 1996) así como relatos de ciudadanos chinos en los Estados Unidos, inmersos en la difícil experiencia cotidiana en una sociedad que les dificulta su adaptación (*A Good Fall*, 2009). Esta presentación, no obstante, se centra en el análisis de tres relatos del segundo de sus volúmenes, *Under the Red Flag* (1997), en los que Ha Jin elabora una sutil crítica de la China de la Revolución Cultural de Mao, articulando al mismo tiempo una denuncia a los sistemáticos intentos del gobierno chino por destruir todos los ancestrales atisbos culturales de la milenaria nación. En los mismos, se percibe el totalitarismo y el sometimiento al pueblo, ejercido en la mayoría de las veces por el hostigamiento de autoridades inútiles y analfabetas. Todos estos aspectos convierten a la ficción de Ha Jin en una ventana directa a los sufrimientos del pueblo chino a la vez que una denuncia al aislamiento hacia el exterior, objetivo de las autoridades, quienes intentan evitar cualquier injerencia occidental.

Palabras clave: Ha Jin, Revolución cultural, maoísmo, totalitarismo, tradiciones ancestrales, exilio.

En el actual panorama literario norteamericano, la presencia multicultural ejercida por escritores emigrantes o de minorías es cada vez mayor. Con frecuencia, estas nuevas voces ven en el cuento el vehículo que mejor se adapta a sus pretensiones. Quizás ello sea en parte debido a la propia naturaleza del género, que tiende a reflejar más lo individual que lo social, a cuyo ámbito parece más adaptada la novela; o quizás sea, por el contrario, ese peso de soledad humana del que hablara Frank O'Connor (2004: 19), lo que da a la ficción breve esa prestancia a la hora de narrar historias pequeñas, de seres humildes inmiscuidos en su cotidiana realidad. En su intento por matizar las palabras de O'Connor, Claire Hanson señaló cómo el relato corto era también la forma preferida del escritor exiliado, no del que busca exilio de forma voluntaria, sino de aquél que anhela volver a una cultura propia que se le niega (1989: 3).

Exponentes actuales de escritores emigrados (por razones políticas) a los Estados Unidos son Aleksandar Hemon (Bosnia-Herzegovina) o Ha Jin (China). Coinciden, además, que los dos utilizan el relato como medio de expresión de sentimientos de alienación, angustia o frustración ante la realidad político-social que dejaron atrás cuando se vieron obligados a salir de sus países. A este respecto, Ha Jin

(pseudónimo de Jīn Xuěfēi) ha reconocido en múltiples ocasiones que sus inicios literarios fueron en gran medida fruto de una necesidad. Llegado a los Estados Unidos para realizar sus estudios de doctorado, Ha Jin se negó a regresar a su país tras el incidente de la Plaza de Tian'anmen en junio de 1989. Esta decisión le convirtió en disidente y refugiado político y le dificultó la posibilidad de volver a China donde su obra, escrita y publicada por completo en inglés, apenas es conocida.

Esta presentación pretende llevar a cabo un esbozo de la ficción breve de Ha Jin (1956), autor cuya obra ha recibido elogios de crítica y de opinión pública. Me centraré, no obstante, en una de sus colecciones, *Under the Red Flag*, como exponente autobiográfico de la China que tuvo que vivir su autor. Con una prosa clara, trufada de giros de su lengua nativa, Ha Jin elabora una sutil sátira de la China de la Revolución Cultural, por entre cuyas rendijas se perciben destellos de totalitarismo y represión hacia la población. En cada uno de los relatos que componen esta obra, se hace patente no solamente el adoctrinamiento maoísta, sino también los intentos denodados de las autoridades por destruir todos los atisbos culturales, sociales e históricos perpetuados en esta milenaria nación.

Ha Jin comienza su andadura literaria con la publicación de dos libros de poesía en los que delinea los rasgos principales de una obra cuyas pretensiones no cambiarán una vez que su autor se adentre en la ficción. Su interés le lleva a proclamar los trágicos sucesos de la historia moderna en China, siendo su deseo “[to] speak for those unfortunate people who suffered, endured or perished at the bottom of life and who created the history and at the same time were fooled or ruined by it” (en Sturr 2004: 188).

Su fama como escritor le sobreviene por sus relatos, de los que ha escrito cuatro colecciones –*Ocean of Words* (1996), *Under the Red Flag* (1997) y *The Bridegroom* (1999), *A Good Fall* (2009), así como por sus cinco novelas publicadas hasta la fecha, recibiendo por su segunda, titulada *Waiting*, el National Book Award en 1999. Sin embargo, a pesar de este notable éxito, Ha Jin ha declarado en diversas entrevistas su preferencia por el relato: “you can get out easily. If I work on a novel, I have to immerse myself in it for a long time completely” (Thomas 1998), hecho que contrasta con el interés de la crítica, que ha preferido centrarse en sus novelas. En uno de estos estudios, Louis Parascandola apunta las conexiones entre *1984* de Orwell y el estado totalitario de la Nueva China surgida a raíz de la Revolución Cultural de Mao en *Waiting*, de Ha Jin, sobre todo en lo concerniente a las temáticas del amor y del sexo. Precisamente, las resonancias orwellianas, apuntadas por Robert D. Sturr (2004: 190) y de las que se hace eco Parascandola, se prolongan en gran parte de la obra de Ha Jin. El motivo principal se encuentra en el propio carácter autobiográfico de su escritura: sus vivencias juveniles, así como sus años de servicio al ejército chino durante la Revolución Cultural Proletaria, forman un material imprescindible en la confección de sus narraciones. Entender el marco político y social se antoja necesario para hacer comprensible su obra ya que durante

aqueños años, Ha Jin sufrió como muchos otros ciudadanos la Revolución Cultural que acabó con el cierre de las escuelas. Asimismo, su familia fue acusada de contrarrevolucionaria debido a que su abuelo materno era terrateniente (2004: 187).

La Revolución Cultural fue impulsada por Mao Tse-tung entre 1966 y 1969, si bien sus efectos se mantuvieron hasta el fallecimiento del líder chino en 1976. En su contexto político y social, esta revolución ha de entenderse como una lucha por el poder orquestada por el propio Mao, quien consideraba que las pretensiones aperturistas del presidente Liu Shaoqi así como su acercamiento a Khrushchev, constituían una traición a los ideales ideológicos del partido. Mao dirigió una campaña de reafirmación ideológica en la que sus jóvenes Guardias Rojos persiguieron y condenaron todo tipo de pensamiento alejado de la ortodoxia comunista, acusándolo de contrarrevolucionario y burgués. El triunfo de la Revolución Cultural, que inicialmente enfatizaba el ideal del nacimiento un hombre nuevo, supuso el regreso a la autoridad ideológica y política a Mao, cuya imagen comenzó a venerarse públicamente por todo el país. La mística maoísta comenzó a promoverse a través del *Libro Rojo*, una serie de citas del propio Mao que se convertirá en el fundamento ideológico nacional de obligado estudio en fábricas, campos, escuelas y universidades. Sin embargo, el resultado fue claramente la desculturización del país y, así, para Immanuel Hsu, “the Cultural Revolution turned out to be anticultural, anti-intellectual and antiscientific” (Hsu 2000: 703). Dicha Revolución Cultural constituye el telón de fondo de gran parte de la narrativa de Ha Jin. Claro exponente del autoritarismo de este período son los relatos de *Under the Red Flag*, que exhiben casi de forma continua el hostigamiento de las autoridades civiles hacia la población. Todas las historias de este volumen tienen lugar en Dismount Fort, una ficticia ciudad de provincias, sobre la cual Ha Jin articula los profundos contrastes existentes entre la vida en la vieja China agraria – plena de creencias populares, muchas basadas en la superstición– y la vida urbana, caracterizada por la rigidez impuesta por el régimen comunista cuyos oficiales, muchos de ellos analfabetos, parecen más obsesionados en fustigar a la población que en imponer orden, armonía y justicia.

Precisamente, uno de los temas que con mayor persistencia se asoma en estos relatos es el intento denodado de la población por mantener vivas sus tradiciones frente a la nueva interpretación que de la vida china dan las autoridades. Esto sucede en “Winds and Clouds over a Funeral” en donde señor Ding, presidente de una comuna, se ha de enfrentar al dilema moral de obedecer la última voluntad de su difunta madre, quien le pidió encarecidamente ser enterrada, o seguir los preceptos de las autoridades, que “aconsejan” la cremación de los muertos.¹ Según los miembros del Partido, con el objeto de salvaguardar el futuro de generaciones es necesario que los entierros se erradiquen con el objeto de evitar así la disminución

¹ Entre las hostilidades que los Guardias Rojos ejercían contra la sociedad de consumo destaca el cese de la venta de ataúdes y vestidos para muertos (Deleyne 1972: 169).

de las tierras de cultivo. Su propio puesto en la comuna y su presunta actuación, así se lo recuerda Huang Zhi, vicepresidente de la comuna, dificultan su decisión:

“Secretary Yang told me about the coffin. You see, you ought to think of the consequence.”

“Damn his grandmother, he’ll never leave me alone. Even if he rules heaven and earth, he can’t rule things in my household.”

“Chairman Ding, I don’t mean I agree with Secretary Yang on everything, but I do think you should take into account the political effect of your mother’s burial. You are the head of the commune. Thousands of eyes are staring at you”. (Jin 1999: 49)

Forzado ante la situación, Ding determinará la cremación de la madre lo cual provocará la grotesca diatriba de las autoridades, quienes pondrán en marcha toda la parafernalia propagandista para criticar a un hijo quien no respetó la última voluntad materna.

Al igual que sucede en algunas historias de *Ocean of Words* o en *Waiting*, la vida amorosa y sexual de los súbditos chinos es motivo de sospecha. En “Resurrection” es particularmente interesante la enorme carga irónica que supone el amor. El presunto adulterio de Lu Han es motivo suficiente para que las autoridades chinas puedan acusarle de enemigo de clase y corrupción. Delante de un retrato y unas célebres sentencias de Mao, Lu Han tendrá que satisfacer con detalle la curiosidad morbosa del tribunal que le cuestiona por qué llegó a mantener relaciones con su mujer y su cuñada. Para las autoridades, el problema no depende del autocontrol de Lu Han, sino de haberse dejado éste inficionar por pensamientos de origen burgués:

“No, it’s not a problem of self-control,” Secretary Zhao broke in. “You have too many bourgeois thoughts in your brain. Though you’re a descendant of a poor peasant, those thoughts have corrupted your mind and driven you to commit the crime.”

“Yes, that’s true,” Lu admitted. (Jin 1999: 173)

Lu Han culpará a su sexo de haberle hecho caer en desgracia. Ante el temor de ser acusado enemigo de clase y corrupto, se verá obligado a redactar una extensa confesión en donde escenifique con todo lujo de detalles el evento en cuestión. Incapaz de llevar a cabo una tarea que arruinará su dignidad, decidirá primero marcharse a meditar a un monasterio y, posteriormente, a mendigar por las calles de Peking. Sorprendentemente, ni podrá acceder al monasterio como aprendiz de monje ni mendigar en las calles debido a que para poder ejercer ambos “oficios” precisará del permiso de las autoridades. Acaba el relato cuando, una vez que sea devuelto a las autoridades, amenace con quitarse la vida con unas tijeras, para acabar amputándose su órgano delante de los absortos miembros del partido.² Este hecho

² La amputación del miembro ha de entenderse como la eliminación del elemento causante de su caída, aquello que produjo la subversión del régimen comunista porque el adulterio se considera ajeno a las prédicas maoístas y sí un producto importado de las sociedades burguesas occidentales.

supondrá su inmediata absolución porque las autoridades creerán que el arrepentimiento es verdadero, ofreciéndosele la invitación a formalizar su entrada en el Partido.

Donde quizás queda mejor demostrada la injerencia del gobierno en la vida de los ciudadanos es en “A Decade”, relato que cierra la colección. Éste es, desde el punto de vista formal, el mejor del volumen, sin duda por el acertado uso de analepsis y prolepsis, que logran crear un sobrio perspectivismo que permite evaluar por adelantado las decisiones de la narradora con respecto a la protagonista. En este relato se asiste a la disciplina del sistema que condena a una prometedor profesora de primaria al ostracismo en su vuelta a la sociedad semi-feudal del campo chino. La narradora recuerda con remordimiento sus años como alumna de una joven profesora de música llamada Wenli en una escuela a finales de 1960.

Las primeras dificultades surgen cuando ésta es acusada de emplear un tono de voz que no es el adecuado para cantar canciones revolucionarias: “Though she was knowledgeable about music and was even able to compose a song, Wenli’s voice was much too soft and too weak for those revolutionary songs. We believed we sang better than she, because our voices were more sincere and passionate” (Jin 1999: 199). El hecho de averiguarse que la joven profesora proviene de una familia capitalista de Shanghai será motivo que explique por qué canta canciones de amor, consideradas poco propicias por las autoridades escolares. Su situación en el colegio se complicará cuando mantenga una relación con otro profesor, Miao Jian, y el posterior descubrimiento por parte del alumnado, que informará de lo acontecido a los superiores de la oficina del Comité Revolucionario del propio colegio. Dicha denuncia supondrá acusar de corrupción burguesa de los dos profesores con el consiguiente peligro para sus jóvenes estudiantes. Miao Jian perderá su puesto y será enviado al campo para ser reformado mediante trabajos manuales mientras que Wenli tendrá que hacerse cargo del curso de su compañero.

La pérdida definitiva de su empleo será su colofón final, al tiempo que el exponente de la estulticia del sistema, que deja el control del país en manos de autoridades incompetentes e incapacitadas. En el caso de Wenli, serán los miembros del Equipo de Propaganda de los Trabajadores los que pongan fin a la vida docente de esta maestra. Wenli intentará explicar el uso de unas metáforas en una carta escrita por Mao: “You (the Albanian Communist Party) are a grand eagle soaring bravely; in comparison, the Russian Revisionists and the American Imperialists are merely a pile of yellowish dirt” (1999: 203). Wenli intentará explicar a sus alumnos el uso de la metáfora en esta cita Mao. Según esta profesora, en realidad, ni los revisionistas rusos ni los imperialistas americanos son realmente “dirt” (suciedad, mugre), sino que el presidente Mao los describe de esa manera, mediante una metáfora que ofrece esta comparación. Incapaces de entender la contradicción en la que para ellos cae Wenli, los alumnos denunciarán su presenta actitud reaccionaria a las autoridades competentes: “Many of us were convinced that Wenli was wrong, not only wrong but reactionary. How dare she change Chairman Mao’s meaning!

How could we trust such a teacher? Like her capitalist father, she must have hated our socialist country and our great Party all the time” (204). El castigo supuso el destierro de la profesora al campo y, ante las palabras de la narradora, poco importaba dónde quedara destinada: “At that time I didn’t care where she went; wherever she was sent, it seemed to me that she deserved it” (204).

Años más tarde, la visita de la narradora a la profesora y el obsequio de un ejemplar de *Youth*, donde aparecerá publicado un relato de aquella, pondrá de manifiesto la devastación acarreada a una joven que prometía como docente y que, a pesar de haber accedido a la vicepresidencia de la escuela, su vida ha quedado petrificada a causa de las purgas estatales que supusieron su confinamiento a la China rural. Wenli se ha transformado en una señora sin modales y casada con un cualquiera. Es entonces cuando la sensación de remordimiento aparece en la narradora, quien en su caso sí que supo aprovechar su fidelidad al partido (ahora consigue publicar relatos en revistas literarias) al comprobar cómo su denuncia juvenil supuso el ocaso de la vida de su mentora: “a feeling of misery filled my chest, similar to how I had felt when my first boyfriend left me for another girl. Things turned misty before my eyes, and I found myself in tears” (207).

El tratamiento de la vida de la gente humilde en su quehacer diario, seres atrapados en ambigüedades políticas y morales, ha llevado a la crítica a comparar a Ha Jin con Gogol o Chéjov (Sturr 2004: 187). La sátira social y política son aspectos claves en su ficción por la denuncia que ejercen hacia el subyugante poder destructor de las ideologías totalitaristas. Sin embargo, a pesar de que sus personajes suelen llevar vidas atormentadas, Ha Jin demuestra una extraordinaria destreza para sacar partido en la elección de situaciones cotidianas. Su narración demuestra gran compasión hacia estas voces silenciadas, convirtiéndose en *memoria passionis* de las vidas de personajes humildes a los que se les ha despojado de su libertad y dignidad.

Obras citadas

- Deleyne, Jan 1972: *La economía china*. Barcelona: Planeta.
- Hanson, Clare 1989: Introduction. *Re-Reading the Short Story*. Ed. Clare Hanson. Houndmills, Basingstoke, London: Macmillan. 1-9.
- Hsu, Immanuel C. Y. 2000: *The Rise of Modern China*. 6th ed. New York: Oxford University Press.
- Jin, Ha 1999 (1997): *Under the Red Flag*. South Royalton, VT: Zoland Books.
- O’Connor, Frank 2004 (1963): *The Lonely Voice*. Hoboken, NJ: Melville House Publishing.
- Parascandola, Louis J. 2005: “Love and Sex in a Totalitarian Society: Ha Jin and George Orwell”. *Studies in the Humanities* 32:1 (June): 38-49.
- Sturr, Robert D. 2004: “Ha Jin”. *Dictionary of Literary Biography, Volume 292: Twenty-First-Century American Novelists*. Eds. Lisa Abney and Suzanne Disheroon-

Green. Detroit: Gale. 187-193.

Thomas, John D. 1998: "Across an Ocean of Words". Spring. <http://www.emory.edu/EMORY_MAGAZINE/spring98/hajin.html> (Acceso 21 julio, 2006).